

# MEMORIAS

*Por Patricio Martens Cook, ex Director del Depto. de Física FCFM*

MUNDO BEAUCHEF

Fue en las postrimerías del año 1949 cuando llegué por primera vez a las inmediaciones de Beauchef 850, sede de la Escuela de Ingeniería de la Universidad de Chile.

¡Qué emoción me embargó cuando al cruzar la puerta enrejada que da paso al

recinto pude apreciar las dimensiones monumentales del magnífico edificio de la Escuela: un edificio imponente, casi intimidante! En lo alto, en el capitel que coronaba a dos grandes columnas que conformaban un pórtico se podía leer en letras de bronce: ESCUELA DE INJENIERÍA, así, con J. Este detalle me trajo a la memoria la antigua "ortografía de Bello" que alguna vez comentaron en clases de castellano en mi liceo.

Subiendo una escalinata y cruzando el pórtico atravesé el umbral de la puerta de acceso al edificio, encontrándome en un amplio vestíbulo presidido por la estatua de una dama de talante griego, sobre un pedestal de madera, con su brazo izquierdo en alto portando una antorcha: "la antorcha del saber", me parece haber pensado en aquel entonces.

La sensación que me dominaba era de admiración al encontrarme en una suerte de templo donde reinaban el silencio y la solemnidad.

Un cierto día, entrando por Beauchef, no lo podía creer, se leía ahora ESCUELA DE INGENIERÍA, así, con G. No puedo precisar exactamente cuando fue, pero pienso que pudo ser a mediados de los años setenta. Con disgusto me pareció que la G, que reemplazaba a la antigua J no era exactamente del mismo formato que las letras del resto del nombre, y que además no lucía la pátina que da el tiempo; parecía incrustada en un lugar que no le correspondía. Pensé en que tal vez



alguna autoridad creyendo hacer un gran aporte modernizador habría ordenado el cambio, o que tal vez temió que la J pudiera interpretarse como que la Facultad se había quedado anclada en el pasado. Lo cierto es que para mí la J representaba un vínculo con el pasado, con la tradición.

Más años pasaron, hasta que en 1997 y también en “uno de esos días entrando por Beauchef”, ¡oh sorpresa!, INGENIERIA, de nuevo con J. Algún alma gemela había tomado la decisión de reinstalar la J, reparando así el desaguísado.



También, en algún momento a fines de los años setenta, al cruzar el vestíbulo del edificio de la Escuela me saltó a la vista que faltaba “la estatua”. Me dijeron que la habían retirado porque en alguno de esos tumultos que solían producirse por esa época en torno a ella, ésta se había venido al suelo quebrándose el brazo con la antorcha.

Transcurrido un cierto tiempo, un día se me ocurrió pensar qué sería de la estatua, si todavía existiría.

Un auxiliar del Departamento de Física me contó que cuando fue a dejar algunos trastos a una bodega subterránea de la Facultad, la había visto allí tirada.

Solicité entonces a la dirección de la Escuela que me autorizara a retirarla con la intención de repararla y colocarla en el hall del Departamento de Física.

Nuestros mecánicos hicieron un trabajo de restauración de lujo. De acuerdo con una excelente fotografía antigua pudimos reconstituir parte de la antorcha que faltaba, soldar el brazo quebrado, rehacer el pedestal de madera perdido, y más tarde localizamos un taller de vidrios donde hacían tulipas en forma de llamas, para completar la antorcha. La instalamos con una fijación al piso del hall para evitar alguna otra caída accidental y la inauguramos con un mini cóctel. Así resistió el terremoto de 1985.

Los alumnos que transitaban por el hall de Física no tardaron en comenzar a llamarla socarronamente como “la virgencita de Física” y a pegar en su base súplicas para que intercediera especialmente en la aprobación de los ramos de mecánica.



El Dr. Emil Julius Gumbel estudió en la Universidad de Munich, obteniendo su doctorado con un tema sobre Estadística Poblacional en 1914.

Como activo pacifista se vio forzado a emigrar a Francia en 1932, donde enseñó en la Universidad de Lyon. Más tarde, en 1940 viajó a los Estados Unidos de Norteamérica. Trabajó en la Universidad de Columbia en Nueva York.

Durante su permanencia en Francia publicó su trabajo más destacado: "Distribución de Valores Extremos", conocido como la "Distribución de Gumbel".

El hecho es que el Dr. Gumbel, siendo académico en Heidelberg, con fecha 18/06/1927 hizo llegar a la Universidad de Chile su currículum, acompañado de las separatas de sus publicaciones en los temas de su especialidad. Adjuntaba una

carta de recomendación nada menos que del Profesor Albert Einstein.

¿No hubo interés en ese momento en contar con sus servicios? ¿O no había presupuesto como para contratarlo?

Lo cierto es que el Dr. Gumbel no llegó a Chile y sólo cinco años más tarde abandonó Alemania para dirigirse a Francia.

Para Chile una gran oportunidad perdida. 

PROFESSOR DR.  
ALBERT EINSTEIN

BERLIN W30  
HABERLANDSTR. 5

Berlin, den 18. Juni 1927.

Ich kenne und schätze Herrn Dr. Gumbel seit Jahren persönlich und als Mathematiker. Er ist ein unabhängiger scharfer Kopf und hat auf dem Gebiete der mathematischen Statistik eine Reihe von bemerkenswerten Arbeiten veröffentlicht. Auch durch statistische Publikationen im Dienste des öffentlichen Lebens hat er sich erhebliche Verdienste erworben. Ich bin überzeugt, dass er als akademischer Lehrer dem chilenischen Staate gute Dienste leisten würde.

A. Einstein.